

DEPOIMENTO | CARLOS WALTER PORTO-GONÇALVES: CÔMPLICE DE LA VIDA

Enrique Leff¹

Enviado em 15 abr. 2024 | Aceito em 2 jul. 2024

Se ha ido prematuramente de este mundo un ser humano excepcional, con quien entretejimos en textos compartidos los pensamientos convergentes de nuestro común compromiso con la vida. Por ello, yo no podría hablar de Carlos Walter tan sólo como un colega al que siempre he admirado, sino como el amigo imprescindible de la vida. Carlos Walter no sólo fue un pensador radical en el sentido de ir siempre a la raíz de los problemas sociales, sino un ser humano imbuido de una ética de vida que lo llevó siempre a pensar la cuestión socioambiental desde su responsabilidad con las comunidades territoriales—de los pueblos amazónicas y de los cerrados; de los Pueblos de la Tierra con quienes fungía como su “intelectual orgánico”, como uno de ellos. Forjado académica y políticamente en el linaje de los geógrafos y antropólogos brasileños como Josué de Castro, Milton Santos o Darcy Ribeiro, Carlos Walter se identificó desde temprana edad con las luchas de los seringueiros y de su líder político e intelectual Chico Mendes. Carlos Walter no cesaba de afirmar, citando a Luis Macas—fundador de la CONAIE y del Movimiento Pachakutik en Ecuador— que las luchas de emancipación de los pueblos son luchas epistémicas y políticas. Para Carlos, su función como pensador crítico solo tenía sentido cuando estaba entretejido con las luchas de emancipación de los pueblos y comunidades del Abya Yala.

Fue bajo la inspiración de Chico Mendes y de las luchas de los seringueiros que llevaron a la institución de las reservas extractivistas en el Estado de Acre en Brasil, que Carlos Walter dedicó su tesis doctoral al análisis y relato de su historia de emancipación y de la fundación de un modo sustentable de producción de vida que habría de constituirse en un ejemplo emblemático de una verdadera bioeconomía, fundada en la productividad neguentrópica de los ecosistemas amazónicos. Esta fue publicada con el título *Geografando nos varadouros do mundo: da territorialidade seringalista (o seringal) à territorialidade seringueira (a Reserva Extrativista)*. (Brasília: Edições IBAMA, 2003)

1. Enrique Leff é sociólogo, doutor em Economia e professor da Faculdade de Ciências Políticas e Sociais da Universidade Nacional Autônoma do México (UNAM).

De entre los colegas y amigos con quienes juntos hemos forjado el Pensamiento Ambiental Latinoamericano y fundado la Ecología Política de América Latina, Carlos Walter es con quien de manera más concreta entretejimos nuestras ideas en textos compartidos. Estos no sólo han quedado impresos en un par de artículos publicados en coautoría, el espíritu de nuestra complicidad ha quedado inscrito en muchas otras publicaciones. Su gran estudio sobre la territorialidad seringueira fue publicado en español antes incluso que lo fuera en portugués, por Siglo XXI Editores en 2001, en la serie “Ambiente y Democracia” que recién había fundado, constituyendo una obra emblemática del socioambientalismo latinoamericano.

Escribí en el prólogo a ese texto: “El libro que tiene el lector en sus manos no es un ‘estudio de caso’. La *geo-grafía* que nos ofrece el autor es una construcción teórica comprometida: testimonio de una reflexión compartida al lado de los *seringueiros* en la selva amazónica de Brasil; de un movimiento por la reafirmación de sus identidades y de una estrategia de manejo sustentable de la naturaleza con la cual han convivido y co-evolucionado por más de un siglo, transformándola a través de prácticas en las cuales hoy se configura un nuevo proyecto productivo, cultural y político” (p. vii).

Previamente, Carlos Walter había publicado *Os (des)caminhos do meio ambiente* (São Paulo: Contexto, 1989) y *Amazônia, Amazônias* (São Paulo: Contexto, 2001), donde ya destacaba su visión de un nuevo cosmopolitanismo pensado como la construcción de un mundo “hecho de muchos mundos”, bajo el principio de que no hay territorios sin culturas que los habitan. En la dedicatoria que me ofreció en este libro dejó inscrito: “Para que comprendamos a Amazônia a partir dos amazônidas. Afinal, sob aquela imensa floresta habitam múltiplas diversidades culturais”. Carlos habría de extrapolar ese principio fundamental de diversidad bio-eco-cultural en sus obras posteriores; de manera ejemplar en *O Desafio Ambiental*, publicado en 2004 por la Editora Record en una serie de textos organizado por Emir Sader que buscaban responder a la pregunta “Os porquês da desorden mundial”, y en *A Globalização da Natureza e a Natureza da Globalização*, también publicado por la Editora Record en 2006.

Para la difusión de ese libro, escribí en la portada: “Neste livro, Carlos Walter Porto-Gonçalves, expoente máximo de ecologia política e da geografia ambiental no Brasil e na América Latina, desentranha a natureza da globalização, do discurso e das políticas neoliberais e da racionalidade econômica que têm levado à desnaturalização da própria natureza. O livro mostra as estratégias do poder que estão em jogo na geopolítica da biodiversidade e do desenvolvimento sustentável, além de novas formas de dominação que não só prolongam e intensificam os processos anteriores de apropriação destrutiva da natureza como, ao desvalorizá-la dentro dos códigos do mercado globalizado, levam à destruição de sua organização ecológica [...] o autor elabora um conceito de território—ou melhor, de territorialidade—no qual se arraigam as bases ecológicas e os sentidos existenciais que orientam a construção de outros mundos possíveis, de um mundo sustentável feito de muitos mundos...”.

En el alma de Carlos Walter anidaba un rasgo de personalidad poco común en las relaciones humanas dentro del mundo académico: su inconmensurable generosidad intelectual. Una vez que empezaron a ser traducidos y publicados mis libros en Brasil (*Ecología, Capital y Cultura*, Blumenau: Edifurb, 2000 y *Epistemología Ambiental*, Sao Paulo: Cortez Editora, 2001), Carlos Walter asumió con un celo inusitado y como si fuera un proyecto personal, la publicación subsecuente de mis nuevos libros. Carlos Walter me llevó de la mano a una cita por él concertada con Andreia Amaral para la publicación de mi libro *Racionalidade Ambiental* por Civilização Brasileira en 2006. Asimismo, realizó la revisión técnica de la reedición de *Ecología, Capital y Cultura*, esta vez con el subtítulo “A Territorialização da Racionalidade Ambiental” en 2009 — cuyo título ya condensa nuestras complicidades conceptuales—, y más adelante la revisión técnica de *A Aposto pela Vida*, en 2016, ambos libros publicados por Vozes Editora.

No podría reproducir aquí, y menos olvidar, nuestros infinitos intercambios e incansables conversaciones para encontrar las palabras y los conceptos más justos, que hicieron de estas traducciones al portugués textos consistentemente claros para sus lectores. Nunca tuve de otro colega una crítica más aguda y respetuosa. El cariño que siempre me expresó estaba en el corazón mismo de la responsabilidad intelectual que compartimos con el sentido de los conceptos y las consecuencias de las ideas en las luchas socioambientales.

El espíritu de Carlos Walter se ha filtrado y ha arraigado en las comunidades territoriales de Brasil, expandiéndose por toda América Latina. Su presencia y su agudo pensamiento crítico iluminaron los momentos fundacionales y los trayectos de la ecología política latinoamericana. Imposible olvidar su presencia en el seminario *Ética del Desarrollo Sustentable*, organizado por la Red de Formación Ambiental del PNUMA en mayo de 2002, del cual surgió el *Manifiesto por la Vida*, o el Seminario Internacional *La Transición Hacia el Desarrollo Sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*, realizado días después en la Ciudad de México, del que habríamos de publicar el texto “a 4 cabezas y ocho manos”: Leff, E., A. Argueta, E. Boege y C.W. Porto-Gonçalves, (2002) “Más Allá del Desarrollo Sostenible. La Construcción de una Racionalidad Ambiental para la Sustentabilidad. Una visión desde América Latina”, en el libro *La Transición Hacia el Desarrollo Sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*, Serie Pensamiento Ambiental Latinoamericano No. 6, PNUMA/INE-SEMARNAT/UAM, México. De ese texto derivó la publicación de un artículo en coautoría, de manera transitoria en la Enciclopedia of Life Support Systems de UNESCO en 2013, y definitivamente en 2015 como Porto-Gonçalves, C.W. y E. Leff, “Political Ecology in Latin America: the social re-appropriation of nature, the reinvention of territories and the construction of an environmental rationality”, en el dossier temático “Pensamento Ambiental Latino-americano: movimentos sociais e territórios de vida”, *Revista Desenvolvimento e Meio Ambiente* 35, Programa de Pós-Graduação de Meio Ambiente e Desenvolvimento, Universidade Federal do Paraná (Curitiba-Paraná-Brasil).

En ese mismo año de 2002 habríamos de encontrarnos en el Encuentro de CLACSO en Guadalajara, Jalisco, México, donde nuestros textos abrieron el debate socioambiental en este importante espacio de las ciencias sociales. En la sección “Límites y desafíos de la dominación hegemónica” del libro compilado por Ana Esther Ceceña y Emir Sader, *La Guerra Infinita. Hegemonía y Terror Mundial*, se publicaron nuestros textos: “La nueva geopolítica de la globalización económico-ecológica: la mercantilización del ambiente y la reapropiación social de la naturaleza” de Enrique Leff, y “Da geografia às geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades”, de Carlos Walter Porto-Gonçalves. Asimismo, la presencia de Carlos fue imprescindible en el seminario fundacional del Grupo de Trabajo de Ecología Política de CLACSO en Panamá en 2003.

En varias ocasiones Carlos viajó a México para inseminal nuevos espacios académico-políticos. Entre ellos cabe recordar su participación en seminarios organizados por la maestría en educación ambiental de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, donde en octubre de 2014 ofreció la conferencia magistral “Territorialidades en la sociedad contemporánea. Re-configuraciones y resistencias”, y la conferencia “La ecología política en América Latina: movimientos de re-existencia y procesos de re-territorialización”, en el Seminario Internacional: *La Crisis Ambiental desde la Perspectiva de las Ciencias Sociales. Construyendo Sociedades Sustentables desde el Sur*, en el Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM.

Aprovechando sus visitas a México para participar en estos eventos académicos, Carlos Walter viajó a Chiapas movido por su interés de conocer de cerca los caracoles zapatistas en esa vocación tan suya de estar cerca de los movimientos socioambientales. No es casual que haya sido en la revista *Chiapas*, donde por primera vez imprimiera en un texto suyo el concepto de *re-xistencia*: “Latifundios genéticos y re-xistencia indígena”, *Revista Chiapas* 14: 7-30, 2002. De esos viajes y encuentros ha dejado Carlos Walter una huella indeleble en las luchas y procesos de emancipación de los pueblos

indígenas de México. Ejemplo de ello es el libro *Se hace terruño al andar. Las luchas en defensa del territorio con los pies sobre la tierra*, coordinado por Armando Bartra, Carlos Walter Porto-Gonçalves y Milson Betancourt, publicado por la UAM-Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades/ITACA y presentado en agosto de 2016 en la UACM, donde dictó la conferencia inaugural de la 6a generación la Maestría en Educación Ambiental. En esa ocasión trajo a México la versión portuguesa de “Ética de la Liberación” de Enrique Dussel (en ese momento rector de la UACM), cuya edición fue promovida por Carlos Walter. En 2020 participó en el Coloquio Virtual “Antropoceno, Capitaloceno y Chthuloceno. Reflexiones en el contexto de la pandemia de COVID-19”. Finalmente, en 2021 participó de manera virtual en el seminario “Ecología política, sufrimiento socio ambiental y acción política”, convocado por la Universidad Autónoma de Hidalgo, publicado por CLACSO: <https://libreria.clacso.org/publicacion.php?p=3192&c=5>.

Algo que caracterizaba la personalidad del intelectual comprometido con los movimientos sociales, era el sentido político fuerte y radical que Carlos Walter asignaba a los conceptos. Más allá de un prurito de exquisitez intelectual, él creía fervientemente en que todo concepto está cargado de intención política. Diríase que en él latía un alma foucaultiana, en el sentido de vivir las relaciones de poder que se entretienen en el saber. No recuerdo una conferencia suya en la que en algún punto no volviera sobre el sentido originario de la polis griega.

Su agudeza en el uso de los significantes lo llevó a engancharse apasionadamente con la traducción más correcta posible de la diferencia significativa entre “sustentabilidad” y “sostenibilidad”—que se confunden en el término anglosajón de sustainability y la noción de “sustentável” en portugués—que consideraba fundamental para deconstruir el discurso del desarrollo sustentable/sostenible, que no es claramente traducible al portugués como sustentável/sustentado. Carlos Walter gozaba como un niño con el juego de palabras—por ejemplo, “los saberes y los sabores de la vida”—que habría de llevarnos a escudriñar los sentidos del territorio: los procesos de territorialización de racionalidades, imaginarios y prácticas y la invención de nuevas identidades colectivas como diferentes territorialidades.

En esa vena, habiendo surgido en nuestras conversaciones el tema de las ontologías existenciales derivadas de mis lecturas primeras de Heidegger, y con la mira puesta en las estrategias de emancipación de los pueblos y comunidades de los ecosistemas brasileños, no tardó Carlos en conjugar los términos y formular que las luchas de resistencia eran luchas de “reexistencia”. Así lo dejó asentado de manera original desde 2002, convirtiéndose en un *dictum* que se ha plasmado en nuestros textos subsecuentes en el campo de la ecología política, como la categoría que fundamenta una ontología política.

Estas nuevas categorías resuenan y animan los procesos emergentes de defensa de los territorios ancestrales de los pueblos de la tierra, de sus movimientos de emancipación comprendidos como momentos de *reexistencia de la vida*. Allí ha quedado inscrito para siempre el nombre de Carlos Walter Porto-Gonçalves.